Red de Comités Ambientales del Tolima

EN DEFENSA DEL AGUA, LA VIDA Y EL TERRITORIO

Comite Ambiental En Defensa De La Vida

Escuchemos a la naturaleza

Comite Editorial:
Alejandro Garcia Pedraza
Jaime A. Tocora Lozano
Renzo Alexander Garcia Parra
Valentina Camacho Montealegre

Textos:
José Jiménez
Red de Comités Ambientales del Tolima

Revisión Texto:
Valentina Camacho Montealegre
J. Augusto Ch. Benjumea

Diseño:
Julian Camilo Montilla Sepulveda

Fotos:
Camilo Toro
Renzo Alexander Garcia
Valentina Camacho

Caricaturas e Imagenes:
Tomadas de Internet

Introducción

El departamento del Tolima es uno de los departamentos con mayor biodiversidad de Colombia, cuenta con tres complejos de páramos, bosques de niebla, humedales ramsar, reservas forestales protectoras y múltiples ecosistemas estratégicos que hacen de éste departamento una región sin igual en términos ecosistémicos y culturales. Con la llegada de grandes proyectos minero-energéticos a los territorios las comunidades han visto amenazada su soberanía energética y alimentaria, la autonomía territorial y el derecho colectivo a la participación ciudadana en la toma de decisiones sobre si se desarrollan o no este tipo de proyectos, como también el derecho a gozar de un ambiente sano, la autonomía territorial, la participación ciudadana y la construcción de un desarrollo alternativo distinto al extractivismo, junto a la posibilidad de garantizar su derecho colectivo al ambiente sano.

En el afán de imponer un modelo de crecimiento económico basado en el extractivismo minero, petrolero e hidroeléctrico, el gobierno nacional los gobiernos de turno desde 1990 hasta hoy, han venido violando los Derechos Humanos de las comunidades y permitiendo el abuso por parte de las empresas extractivas.

Es por ello que desde hace algunos años las comunidades han venido organizando procesos de articulación, coordinación de acciones y agendas conjuntas que permitan articular sus luchas y promover ejercicios de exigibilidad de derechos. Desde diferentes municipios del Departamento del Tolima se ha generado un despertar de la dignidad regional con el propósito de defender el territorio, el agua y la vida de las generaciones presentes y futuras, es así que surge la Red de Comités Ambientales del Tolima (Red-CAT). Iniciativas de integración social y movilización popular que han aprendido a escuchar la brisa del viento, los silbidos de sus pájaros, el susurrar de sus bosques, el arrullo de sus ríos y el cantar de un movimiento social y ambiental que enarbola banderas de dignidad y despierta la esperanza por un territorio libre de extractivismo, en paz, con justicia social y ambiental. Tejiendo el territorio cada persona que integra este proceso, tiene claros embriones de ciudadanos en libertad.

Uno de los llamados del movimiento ambiental del Tolima articulado en la Red de Comités Ambientales del Tolima (Red CAT) es recuperar la identidad regional, volver a nuestras raíces, promover el nacimiento de nuevas masculinidades, fortalecer las iniciativas de las mujeres libres, propender por la construcción de escenarios alternativos que permitan la articulación y el tejido social en defensa de la vida. La Red CAT surge como una apuesta colectiva, una posibilidad social de ser en colectivo, un ejercicio de defensa del territorio, un espacio de complicidad sobre propósitos comunes, un escenario para recuperar la memoria y una posibilidad para tejer esperanzas, vivir en un mundo mejor y construir lazos de amor y hermandad que permitan defender nuestra madre naturaleza, nuestra vida, nuestra tierra, el presente y futuro de nuestros hijos e hijas.

La Red de Comités Ambientales

Desde el Comité Ambiental en Defensa de la Vida se han desarrollado junto a la comunidad los escenarios de transformación social y política de los territorios. Soñar en colectivo más allá de ser una característica, es un elemento esencial de transformación pues en ello se recogen las diversas cosmovisiones de vida, invitándonos a jamás abandonar nuestros sueños y utopías.

Es por eso que en el año 2013 decidimos implementar un trabajo asambleario de articulación con procesos organizativos de los municipios de Cajamarca, Líbano, Santa Isabel, Ataco, Saldaña, Piedras, Espinal, Dolores, Cunday, Villarrica, Roncesvalles, Natagaima, Coyaima, Ortega y Planadas con miras a conformar la Red de Comités Ambientales del Tolima Red-CAT. Este mecanismo permite acompañar y fortalecer el trabajo de movilización y denuncia de cada municipio sobre las problemáticas socio-ambientales que enfrentan por proyectos minero-energéticos que se adelantan atentando contra las comunidades y su bienestar.

Desde la Red de Comités Ambientales del Tolima (Red-CAT), hemos venido impulsando herramientas jurídicas y constitucionales, como los Mecanismos de Participación Ciudadana para la defensa de los territorios en particular, las Consultas Populares, los cabildos abiertos, las acciones de tutela y las iniciativas normativas a través de acuerdos municipales para la protección del patrimonio ecológico y cultural de orden local-municipal. Estas herramientas han permitido que comunidades como las que habitan el municipio de Piedras y Cajamarca, Tolima, lograran frenar el proyecto minero a cielo abierto "La Colosa", que hasta hoy es la principal amenaza del departamento dado sus nefastos impactos ambientales, económicos, sociales y culturales que a futuro generarian.

Por otro lado, se han venido fortaleciendo los escenarios de movilización social y de incidencia política de cada municipio que pertenece a la Red-CAT, esto como forma manifiesta y activa de las acciones colectivas que desde la movilización social se presentan en exigencias de derechos y sobre todo del respeto a la vida. La participación activa de las comunidades en la toma de decisiones de sus territorios han creado escenarios de transformación política, construyendo puentes de dialogo entre las instituciones y las personas que defienden la vida y los derechos colectivos a un ambiente sano.

Objetivo general

Fortalecer y articular las acciones colectivas en defensa del patrimonio ecológico y cultural del departamento del Tolima, visibilizando las actividades que desarrollan en cada municipio, como las Consultas Populares, Acuerdos Municipales, Marchas Carnaval, Diplomados Ambientales, Veedurias Ambientales y otras estrategias de defensa territorial.

Misión

La Red de Comités Ambientales del Tolima (Red-CAT) es una organización ambientalista de carácter voluntario no violento que promueve los escenarios de articulación y trabajo colectivo, basados en los principios de solidaridad, cuidado y protección de los bienes comunes naturales, que defienden el respeto por los Derechos Humanos y los derechos colectivos a la participación ciudadana y gozar de un ambiente sano. Contamos con capacidades para elevar propuestas productivas, económicas, sociales y ambientales a nivel regional y nacional que permitan un mejor futuro para las presentes y próximas generaciones en nuestros territorios.

Visión

Como Red de Comités Ambientales del Tolima (Red-CAT) seremos una organización con estrategias claras en la identificación y resolución de los principales conflictos socio-ambientales de cada municipio, a través de un apoyo jurídico permanente y una agenda de incidencia política local y nacional. Seremos un proceso que se articula por medio de intercambios que buscan de manera permanente mayores capacidades para la implementación de propuestas productivas, sociales, ambientales y económicas pertinentes para cada territorio. Tendremos además dentro de nuestra agenda verde de todos los colores y ejercicio político incorporando el enfoque diferencial de género.

En el marco del fortalecimiento organizativo hemos venido trabajando bajo unos lineamientos estratégicos, que por medio de las asambleas participativas de cada municipio se van construyendo con el fin de poder articular las apuestas que parten desde lo local, hacía lo regional.

LINEAMIENTOS ESTRATÉGICOS DE LA RED DE COMITÉS AMBIENTALES DEL TOLIMA.

A partir de la asamblea general tanto local como departamental se toman las decisiones y se planifica colectivamente las actividades a desarrollar desde cada Comité Ambiental y la Red de Comités Ambientales del Tolima (Red-CAT) en lo regional y nacional.

1 **Estrategia en formación para la transformación:** Se manifiesta la necesidad de incorporar en la agenda de trabajo capacidades para desarrollar propuestas de agroecología y gestión territorial. Así mismo en algunos procesos se han implementado los Diplomados de Formación Ambiental Ciudadana.

2 **Economía alternativa y solidaria:** se han venido apropiando metodologías de ahorro y crédito, fondos rotatorios y asociatividad. Se plantea la necesidad de buscar una red de comercialización y transformación de productos locales que busque mejorar la independencia económica del proceso, al tiempo que mejora los sistemas comerciales locales que se dan en cada municipio, e implementar la economía circular

3 **Comunicación y organización:** Establecer una agenda común donde se prioricen actividades locales estratégicas donde se desarrolle una plataforma que facilite los intercambios de experiencias productivas y de resistencia dentro de la red. Por otro lado, se busca visibilizar a través de herramientas

comunicativas los conflictos y amenazas ambientales que se observan en los territorios (como red). Contar con mayores herramientas para la incorporación del enfoque diferencial de género dentro de la red.

4 **Incidencia político – Jurídica:** Buscar que la red cuente con un acompañamiento permanente para el uso de herramientas jurídicas y acciones legales para la defensa y protección de los DDHH. Establecer estrategias para la participación de escenarios político electorales donde a partir de principios y criterios autonómicos previamente establecidos, se logre llegar a escenarios de decisión y control político.

Reunion general anual de la Red-CAT

Consulta Popular de Piedras Tolima, la primera apuesta solidaria y colectiva de la Red de Comités Ambientales del Tolima.

El 28 de julio del año 2013 se realizó en el municipio de Piedras, Tolima, la primera Consulta Popular minera de Colombia, en contra de la empresa multinacional AngloGold Ashanti que pretendía desarrollar una planta industrial para realizar el proceso de lixiviación con cianuro de la roca que extraían del municipio de Cajamarca, donde se pretendía realizar la mina a cielo abierto más grande del país, conocida como el "proyecto minero la Colosa", que para su desarrollo tendría varias etapas y cuyos impactos alcanzaban 7 municipios del departamento, comenzando por Cajamarca donde se realizaría el cráter para extraer la roca que contenía el oro, seguido por el municipio de Ibagué – capital del departamento- donde se realizaría en la vereda el Totumo una planta de trituración de la roca, después ese material triturado se llevaría hacía el municipio de Piedras, en el corregimiento de Doima, donde la empresa construiría las montañas artificiales con la roca triturada o residual, para hacer el proceso de lixiviación con cianuro y de esta manera obtener el oro para su exportación.

En el año 2012 la comunidad de Piedras y de Doima solicitan acompañamiento al Comité Ambiental en Defensa de la Vida, con el fin de poder articular las movilizaciones que se estaban desarrollando en contra del proyecto, desde ahí se presentó todo un proceso de articulación y construcción de tejido social entre distintos municipios del departamento: Cajamarca, Ataco, Saldaña, Espinal, Líbano, Santa Isabel e Ibagué. El 23 de diciembre de ese año en el corregimiento de Doima se realizó la primer Marcha Carnaval del municipio de Piedras, que contó con una amplia participación de la comunidad piedruna, como también, varias delegaciones de la Red de Comités Ambientales del Tolima (Red-CAT) y la Universidad del Tolima.

Marcha Carnaval, Doima 23 de diciembre de 2012.

Fuente: Comité Ambiental en Defensa de la Vida

Días después con el acompañamiento de la Red-CAT, se conforma el Comité Ambiental de Piedras y Doima como un escenario de articulación para la defensa del territorio. Después de unas largas jornadas de movilización, mesas de trabajo ambientales y bloqueos en las entradas del pueblo, entre otras, se llegó al día de la Consulta Popular, donde el 99% de la comunidad participó. De un total de 3007 votos 2971 fueron por el no, 24 votos por el sí, 10 votos nulos y 2 no marcados. De esta manera la digna comunidad de Piedras le ganaba la pelea a una de las empresas mineras más grandes del mundo, y le enviaba un mensaje de esperanza a todos los territorios que hasta entonces resisten contra la dictadura minero-energética en Colombia, pero también abría un capítulo que definiría la ruta de trabajo de muchas organizaciones ambientalistas, campesinas, estudiantiles y demás de la sociedad civil, el uso de los mecanismos de participación ciudadana como herramientas constitucionales para decidir el futuro de los territorios y poder de esta manera salvaguardar los bienes comunes naturales, como patrimonios ecológicos y culturales de las comunidades.

Fue así como desde la Red-CAT, se plantearon realizar 7 consultas populares en los 7 municipios de la cuenca mayor del Río Coello,

Cajamarca, Coello, Ibagué, Espinal, San Luis, Rovira y Flandes, con el fin de cerrarle paso al avance del proyecto minero la "Colosa" que hasta ese momento aún se encontraba en exploración, y que después de la Consulta Popular de Piedras, se tenía que reubicar el lugar donde se construirían las montañas artificiales para la lixiviación, algo que preocupaba principalmente a los municipios de Espinal e Ibagué, pues son los dos municipios que al igual que Piedras poseen superficies planas actas para dicho proceso minero.

La Consulta Popular es un mecanismo de participación ciudadana, establecido en el artículo 103 de la constitución política de Colombia y reglamentados por las leyes estatutarias 134 de 1994, 136 en su artículo 33 y la Ley 1757 de 2015.

En ese sentido, en una de las asambleas de la RedCAT se decidió realizar la Consulta Popular de Ibagué y Espinal primero. Ninguna de las dos consultas se pudo desarrollar con éxito dada la influencia negativa de la empresa en los concejos y alcaldías de ese entonces en los dos municipios. Sin embargo desde la Red-CAT se siguió planteando la necesidad de que se consultara a las comunidades directamente impactadas por el proyecto, desde ahí el trabajo colectivo debía ser más fuerte.

Pacto por la vida, actividades locales de diálogos interinstitucionales.

Desde hace algunos años, en búsqueda de establecer un diálogo entre las instituciones gubernamentales y los movimientos sociales, desde la Red-CAT, se desarrolló el Pacto por la Vida, como un instrumento público en el que los aspirantes a los cargos de poder institucional se comprometen a defender el ambiente e impulsar las diversas actividades que desde los Comités Ambientales se realizan en defensa del territorio.

El pacto por la vida, tiene unos ejes que son:

- Defender e impulsar los mecanismos de participación ciudadana donde las comunidades puedan decidir sobre sus territorios. (en especial consultas populares y consulta previa libre e informada).

- Fomentar economías comunitarias y comercio propio: empleo rural, créditos justos, lucha contra los monopolios de alimentos.

La única posibilidad de construir un estado soberano y popular es posibilitando la autonomía territorial.

- Consolidar propuestas que transformen los sistemas productivos agrícolas tradicionales, haciendo tránsito hacia modelos pertinentes frente a los retos que impone el cambio climático.
- Facilitar el desarrollo de los diferentes escenarios de formación comunitaria, para la defensa del territorio.
- Apoyar las diversas formas de movilización no violenta que se realizan por parte de las comunidades en defensa y protección de nuestra casa común.

Firma del Pacto por la Vida, Ibagué 6 de octubre de 2015.

Fuente: Valentina Camacho, Comité Ambiental en Defensa de la Vida.

A través de estos componentes se busca crear formas de incidencia en los gobiernos locales y regionales, con propósito de construír políticas que cuenten con la participación comunitaria y que partan del principio fundamental del respeto por los derechos de la madre tierra y los Derechos Humanos.

Travesía por el Río Magdalena. "En defensa del Gran Wakakayu, el lugar de los sagrados espíritus del AGUA".

En el mes de marzo del año 2015, una vez más se gestó un acto de articulación regional en defensa de uno de los ríos más importantes del país, una travesía por el Río Magdalena, que organizó el Movimiento Ríos Vivos Colombia y CENSAT Agua Viva en compañía de la Universidad Surcolombiana y que en su paso por el Tolima, contó con el acompañamiento de la Red-CAT y algunas otras organizaciones de campesinos y pesqueros de los municipios de Natagaima, Honda, Ambalema y La Dorada.

La comunidad estaba bastante preocupada, pues se pretendía desarrollar por parte de Hydrochina Corporation, Power China y Cormagdalena, el proyecto "Plan Maestro de Aprovechamiento del Río Magdalena", que se encuentra sujeto a la concesión que hace parte de la política de Integración Infraestructural Regional Suramericana – IIRSA –, por medio del cual se construirían 17 represas sobre el río, 7 en el departamento del Huila, 5 en el Tolima, 2 en Cundinamarca y dos en Caldas con dos fines esenciales, por un lado crear la ruta de navegabilidad más grande del país para transporte de materias primas para exportar al granel, carbón, petróleo y aceite de palma entre otros. Y por otro lado, hacer que el río se convierta en uno de los principales generadores de energía eléctrica del país.

Con la llegada de las delegaciones al departamento del Tolima, se realizó una movilización que contó con una amplia participación de las comunidades ribereñas, en donde se socializó con la comunidad la problemática y se escucharon sus reclamos y propuestas.

Marcha en defensa del Río Magdalena, Marzo de 2015.

Fuente: Comité Ambiental en Defensa de la Vida.

Con el paso de la travesía por el Tolima, se logró fortalecer la lucha en defensa de las aguas que nos dan vida, la organización social de las comunidades ribereñas y pesqueras que viven día a día del río, y que en sus saberes conservan los conocimientos sobre todo el sistema hídrico de su gran espacio de vida. La articulación y el trabajo mancomunado entre diversas organizaciones que hicieron parte del proceso, es un manifiesto claro del rechazo hacía las políticas de Gobierno que pretenden mercantilizar la naturaleza y todas sus formas de expresión, es una clara expresión organizada de una apuesta alternativa de soberanía hídrica y alimentaria, que reclama el poder decisivo sobre el futuro del río y sus territorios.

Extractivismo, Conflictos Ambientales y Resistencias en el Tolima.

Desde la Red-CAT se ha venido trabajando por nodos dentro del Departamento del Tolima, actualmente existen cuatro nodos: norte, sur, centro y oriente. A continuación se desarrollará una breve descripción de las problemáticas socio-ambientales más relevantes, como también de algunas experiencias de movilización comunitaria y algunas propuestas alternativas en defensa de la vida.

El territorio del Norte del Tolima

El territorio del norte del Tolima, es un producto social e histórico de población trabajadora, solidaria, alegre, ingeniosa, guerrera que defiende la vida. Se encuentra dotada de una base de bienes comunes naturales que le dan vida a la región, como lo son los páramos del Parque Nacional Natural de los Nevados, cuenta con ecosistemas de bosques altoandinos, montanos, de niebla, y seco tropicales de galeria, que son regados por los ríos Recio, Lagunilla, Totare, Vallecitos, Sabandija, Cucuamo, Gualí, Azufrado y el gran río de la Magdalena. En estos hermosos paisajes habitan animales como el Oso de anteojos, el puma, el Cóndor, el Guatín, la Danta, el Titi gris, la Tortuga Morrocoy, la Nutria de río y el Armadillo, entre otras especies.

Las formas de comercialización e intercambio, están basadas en la agricultura, con el cultivo de papa, arveja, frijol, maíz, yuca, café, plátano, arroz, aguacate, cítricos, la ganadería, la piscicultura y la avicultura capricultura, caballar, mulares y asnal, ademas es un territorio donde encontramos gente amante del folclore, de la fiesta y la alegría, la cultura y su arraigo al territorio, organizada para la defensa de la vida, en la Red de Comités Ambientales del Tolima (Red-CAT), especialmente en los municipios del Líbano, Santa Isabel, Venadillo, Armero Guayabal y Mariquita.

El territorio del norte del Tolima se encuentra en la actualidad en una encrucijada que intenta dejar sin salida a las generaciones presentes y futuras, dado que se vienen adelantando proyectos minero-energéticos impuestos desde el Gobierno Nacional y las empresas multinacionales y nacionales, quienes atentan contra la estabilidad de los ecosistemas que históricamente se han tratado de conservar por parte de la población civil, el sector educativo y los movimientos sociales que tienen presencia en la región norte del Tolima. En por eso que desde la Red-CAT se viene trabajando en un proceso de articulación y trabajo colectivo en donde se construye con otras organizaciones las estrategias para defender el territorio de estos proyectos extractivos, como por ejemplo: La experiencia del Comité Ambiental del Líbano Tolima, quienes han venido luchando contra proyectos mineros de extracción de oro y proyectos energéticos en su territorio.

SOS ambiental por amenaza al Río Recio

El rio Recio es el principal afluente que abastece de agua a la región y alimenta los acueductos de varios municipios y veredas del norte del Tolima. En el momento actual se encuentra seriamente amenazado por la intencionalidad de construir siete (7) hidroeléctricas a filo de agua, por parte de la empresa privada DEACIVIL S.A.S. de origen antioqueño.

Las consecuencias que generan este tipo de proyectos sobre los ríos son amplias y muchas veces irreversibles, como las modificaciones a las propiedades del suelo que pasan a ser privatizadas por la empresa, seguida de la perdida de la capa vegetal y de la fauna silvestre de las zonas donde se implementan este tipo de proyectos, lo que significa una alteración significativa del paisaje. Sumado a esto se encuentra la erosión del suelo, la ocupación temporal y permanente de causes durante la construcción y operación del proyecto, entre otras.

Por otro lado, el panorama sobre la explotación minera, viene aumentando a pasos agigantados en los diferentes corregimientos del Líbano, dado el avance de los proyectos mineros del Cairo y la mina de oro el Gran Porvenir que desde tiempo atrás han explotado

el territorio y cuyos impactos han sido nefastos para las comunidades que habitan las zonas de influencia de los proyectos.

Es por eso, que desde el Comité Ambiental del Líbano se han venido desarrollando diferentes estrategias de formación, como los talleres en las instituciones educativas y las charlas "casa por casa" en las veredas campesinas del municipio, diplomados en Derechos Humanos, actividades locales de movilización social como las 5 Marchas Carnaval que se han desarrollado hasta ahora y que han contado con una mayoritaria participación de la comunidad y apoyados por una gran red de veedurias ambientales.

Por otro lado a partir de una estrategia de incidencia política el Comité Ambiental del Líbano hace parte del Consejo del Plan de Ordenación y Manejo de Cuencas hidrográficas (POMCA) de la cuenca del rio Recio y del rio Venadillo, es clave resaltar que por medio de esta herramienta la comunidad logró bloquear el ingreso de la empresa a operar sobre la cuenca del Río Recio. Actualmente desde la Red-CAT se exige al Gobierno Municipal del Líbano desarrollar el proceso de Consulta Popular para que sea la comunidad quienes decidan si se amplían los proyectos mineros que están operando y como también decidir sobre si permiten desarrollar proyectos energéticos sobre el Río Recio, Venadillo y Totare.

El territorio del Sur y Oriente del Tolima

El Sur y Oriente del Tolima es un producto social e histórico campesino, indígena y colonos. Conformado por familias articuladas, hospitalarias, amables y solidarias, trabajadoras, con líderes y lideresas sociales que trabajan en defensa del derecho a la vida, al agua y su cultura ancestral.

Es una región con una gran riqueza ecológica, donde predominan ecosistemas de páramos como el Sumapaz, Paramillo, el Himalaya, Las Hermosas, Meridiano, con bosques como los de Galilea, y Montañas como la Cuchilla de Altamizal,Cerro del Pacandé, Cerro Colopo, Cumbre de Calarma, Cerro de la Cruz y una riqueza hídrica conformada por los ríos Magdalena, Anchique, Saldaña, Sumapaz, Cuinde, Cunday, Ríonegro, Cabrera, Tetuán, y la represa de Prado, en un espacio de vida con una gran riqueza natural y turística. En su fauna encontramos el oso de anteojos, loro oreji-amarillo, armadillo, churuco, entre otras especies. Actualmente desde la Red-CAT, se tienen presencia en los municipios del sur en Saldaña, Ataco, Ortega, Planadas, San Antonio, Ronces Valles, Natagaima y Coyaima. Y hacía el Oriente, en los municipios de Villarrica, Dolores y Cunday.

Desde la Red-CAT se han venido denunciando los impactos que generarían diferentes proyectos que se adelantan en el Sur del Tolima, como por ejemplo, la intención de construir el proyecto de explotación aurífera aluvial que se ubicaría al norte del municipio de Ataco, sobre el río Saldaña. Como también la construcción del distrito de riego triangulo del sur del Tolima cuyos impactos afectarían a las comunidades indígenas del sur del Tolima. Por eso, desde la Red-CAT se ha venido acompañando los procesos de resistencia en el municipio de Ataco y Saldaña. En este ultimo municipio se generaron jornadas de capacitación en sus instituciones de educación publicas, en articulación con otras organizaciones e instituciones, sobre los impactos que traen consigo los grandes proyectos mineros en los territorios a través de talleres sobre mitigación y adaptación al Cambio Climático, que permiten sensibilizar la comunidad juvenil con el objetivo de formar una sociedad ambientalmente responsable. Desde ste marco la Red-CAT ha ayudado a fortalecer los procesos de movilización social, como las 4 marchas carnaval que se han realizado en el municipio de Saldaña.

El 14 de julio de 2017 la Red-CAT participó con cerca de 14 ponencias en la audiencia pública realizada en el municipio de Ataco, convocada por la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA) para escuchar la comunidad sobre el proyecto de concesión minera No. 4974 entregado a la empresa Mineros de Ataco S.A.S. Con la participación de cerca de 3.000 personas, se gestó un escenario de articulación regional, que contó con la participación de otras organizaciones

ambientalistas de todo el país, que conforman el "Tejido Territorial", al que la Red hace parte, logrando de manera tajante y vehemente argumentar la no viabilidad del proyecto. Meses después el ANLA le niega la licencia ambiental a la empresa, lo que se convierte en un logro para la resistencia ciudadana no violenta al extractivismo en el Sur del Tolima.

Audiencia pública del 14 de julio de 2017 en municipio de Ataco, Tolima.

Fuente: Comité Ambiental en Defensa de la Vida

Por otro lado, la Red-CAT participa en la Escuela Agroecológica y Territorial, "Manuel Quintín Lame", organizada por la Corporación Grupo Semillas, cuyo objetivo principal es la formación de las personas líderes de los territorios, en temas ambientales, territoriales, económicos y sociales, buscando articular propuestas alternativas de soberanía alimentaria y territorial.

Por medio de este proceso, integrantes de la Red-CAT, han implementado en sus comunidades proyectos agroecológicos, sistemas silvopastoriles. Y la organización comunitaria a partir de proyectos de economía solidaria, entre otras.

Son experiencias que se aprenden en la Escuela del sur del Tolima y sirven en la conformación de una apuesta regional, en donde los saberes ancestrales de la cultura indígena y campesina sean las bases de la construcción de formas de vida sustentables en los territorios y la participación alegre en el festival Semillas Saberes y Sabores de Natagaima.

Bosque de galilea, un nuevo conflicto en la Era del Pos-acuerdo

El departamento del Tolima ha sido epicentro de la creación de grupos insurgentes que han marcado la historia del conflicto armado colombiano. En este trágico devenir, la población civil ha sido la principal víctima del enfrentamiento entre el Estado y los grupos armados insurgentes.

Aunque parezca raro, esa guerra interna de Colombia fue la responsable de la conservación de uno de los ecosistemas estratégicos más

importantes del Tolima, los bosques de Galilea, un corredor biológico que integra a los municipios de Villarrica, Cunday, Dolores, Icononzo, Prado y Purificación, pero que lamentablemente hoy se encuentran en peligro por la imposición de proyectos petroleros (convencionales y no convencionales) que pueden contaminar sus fuentes hídricas, afectar la biodiversidad y en general los servicios ecosistémicos que benefician a cientos de miles de habitantes del oriente tolimense.

Son cerca de 33 mil hectáreas las que cobijan los Bosques de Galilea, en otrora un corredor estratégico del frente 25 de las Farc por su conectividad con departamentos como Huila, Meta y Cundinamarca; hoy un territorio de alta importancia ambiental para los habitantes del oriente del Tolima y un estratégico bloque petrolero para la empresa Petrobras y el alto Gobierno. Desde ya podemos afirmar que los ríos de leche y miel que fueron prometidos a las comunidades y victimas de Colombia afectadas por la guerra interna que se vive en el país, esperanzadas con el posconflicto, tendrán que padecer de nuevo los avatares y tragedias de la codicia petrolera que impone y respalda el gobierno de Iván Duque. Sobre la zona se genera un conflicto socioambiental que nuevamente tendrá como uno de sus mayores afectados a las poblaciones de estos municipios.

La diversidad en Flora y Fauna, la presencia de especies nuevas para la ciencia, la alta riqueza hídrica que alimenta los Ríos Prado y Negro, la exuberancia paisajística, entre otras características naturales, parecen ser poca cosa para la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) y la multinacional Petrobras, quienes en reunión del 25 de abril de 2018 en Villarrica evidenciaron que no escatimaran esfuerzos para imponer sus intereses petroleros sobre la zona en mención.

Para la Corporación Autónoma, los ambientalistas y pobladores, los Bosques de Galilea son el Caño Cristales del Tolima, un paraíso natural que debe ser conservado a perpetuidad.

Desde la RedCAT hacemos un llamado de emergencia a todas las fuerzas vivas del departamento del Tolima para prender las alarmas e implementar acciones de solidaridad y acompañamiento a las comunidades de los municipios del oriente del Tolima que rechazan la explotación de hidrocarburos. Es necesario que sigamos unificando esfuerzos para defender el patrimonio ecológico y cultural de las presentes y futuras generaciones. Es inaceptable que las comunidades y las víctimas de estos municipios nuevamente tengan que padecer las

desgracias del autoritarismo gubernamental y la falta de democracia en Colombia. Si trabajamos en colectivo, podemos evitar que estos nuevos conflictos generen nuevos desplazamientos y la re victimización de quienes huyeron de su territorio y encontraron en estas tierras una nueva oportunidad para vivir dignamente.

Las comunidades han solicitado desde hace tiempo que los Bosques de Galilea sean declarados una zona de protección ambiental con el objeto de poder blindarla de cualquier proyecto que afecte el equilibrio existente, que proteja las fuentes hídricas y especies endémicas que sólo podrían vivir allí. Actualmente se adelantan gestiones para poder realizar una Consulta Popular que permita a las comunidades decidir sobre sus territorios como derecho fundamental, defender su derecho a la pervivencia y conservar este espacio de vida.

Nota: Para el primer semestre del 2019 se esta organizando el Gran Foro Ambiental de Oriente: "sino defendemos Galilea, la conciencia nos aguijonea", este es el gran propósito de defensa territorial de la Red-CAT.

Territorio Centro del Departamento del Tolima

Bañada por los ríos Bermellón, Anaime, Toche, Combeima, Coello, Totare, Magdalena, entre otros, la parte centro del departamento del Tolima se convierte en un espacio de vida para las comunidades que habitan los municipios de Ibagué, Piedras, Coello, Espinal y Cajamarca. Las cerca de 800 mil personas que habitan éste bello territorio se encuentran rodeados por el Nevado del Tolima y el Parque Natural los Nevados, La Reserva Central Forestal, el Cerro La Guala, el Alto de la Línea, Cielo Roto, Pan de Azúcar, La Ceja, Toche, el Volcán Cerro Machín, el Cerro del Indio Acostado, La Martinica, el Cañón del Combeima, que con su majestuosa presencia nos recuerda, día a día, con su suave brisa, que somos herederos de la alegre y valiente rebeldía del pueblo Pijao. En ésta esplendorosa geografía regional se encuentran especies de animales como son el Oso de Anteojos, el Puma, la Danta, Armadillos, Venado Coliblanco, Guatines, Colibrí Cabecicastaño, Azulejos, Barranqueros, Pájaros Carpinteros, Toches, Mirlas, Tórtolas, Copetones, Cucaracheros, Gavilanes, Búhos; junto a especies vegetales como el Ocobo, Cambulos, Gualanday, Chicala, Cachimbo, Cedros, Guamos, Nogales, Samanes, Matarratón,

Guácimos, Nacederos, Acácias, Iguá, Caracolí, Orquídeas, Siete Cueros, Palmas de Cera, entre otras especies que evidencian la inconmensurable riqueza de los colombianos.

Con la llegada de la empresa multinacional AngloGold Ashanti y su pretensión de desarrollar el proyecto minero más grande del país a cielo abierto "La colosa" en el municipio de Cajamarca despensa agrícola del centro del país, sobre la Reserva Forestal Central y la estrella hídrica de la región, crecía la preocupación de toda la comunidad del centro del departamento, pues los impactos que este tipo de proyectos generan en los territorios son irreversibles, por la contaminación que genera la utilización de altos componentes químicos como el cianuro en las aguas, la pérdida de la capacidad productiva de los suelos por la actividad del "descapote", el aniquilamiento de toda la capa vegetal de la zona donde se realizaría el proyecto de extracción, entre otros impactos altamente nocivos para el territorio y las comunidades.

La empresa acumula títulos mineros alrededor de la parte occidental y oriental del Parque Nacional Natural los Nevados, que es la despensa de agua del Centro del país, que se articula por medio de corredores ecológicos con la Reserva Forestal Central que se encuentra ubicada entre los tres grandes complejos de páramos del Tolima. Es por eso, que desde el Comité Ambiental en Defensa de la Vida y la Red-CAT, se levantaba una lucha histórica en defensa del agua, el territorio y la vida, a partir de movilizaciones como la Gran Marcha Carnaval, escenarios de formación como los Diplomados de Formación Ambiental Ciudadana, las Consultas Populares, las veedurias ambientales y las audiencias públicas.

Tambien la defensa territorial de la Red-CAT denuncia los cultivos de grandes plantaciones de coniferas y pinares en cota de paramo de las grandes multinacionales papeleras afectando los nacimientos de agua, la vida silvestre y el daño a la tierra.

La Gran Marcha Carnaval.

Transformando las narrativas de la resistencia, la Gran Marcha Carnaval se convirtió en el principal escenario de movilización social, cultural, artística, alegre y no violenta del Departamento del Tolima. Surgió en el año 2011 como una apuesta de manifestación no violenta a la ejecución del proyecto minero "la Colosa". Desde entonces se realiza el primer viernes del mes de Junio de cada año, en el marco del Día Internacional del Medio Ambiente. Así, los niños y niñas de las escuelas, los jóvenes de los colegios, estudiantes de las diferentes Instituciones de Educación Superior, hombres, mujeres, organizaciones sociales, indígenas, campesinas, la barra del Deportes Tolima, sindicatos, artistas y todas las fuerzas vivas de la sociedad se movilizan en defensa de agua, la vida y el territorio. Este encuentro hace de las calles ríos de música, de dignidad, de amor por la vida, de risas y de autonomía popular.

Es de resaltar, que cada año el numero de participantes en la Gran Marcha Carnaval aumenta y desde el año 2013 la Red-CAT viene liderando la realización de Marchas Carnaval el mismo día de la Gran Marcha Carnaval de Ibagué, en varios municipios del departamento como Espinal, Saldaña, Rovira y Líbano. Esto como una apuesta de articulación regional en el marco de la movilización pacífica que rechaza las políticas de muerte del Gobierno Nacional y su dictadura minero-energética en los territorios.

Actualmente la Gran Marcha Carnaval ha contagiado a todo un país de alegría, en el año 2018 se realizaron como eje de articulación de las diferentes organizaciones que hacen parte del Movimiento Nacional Ambiental, movilizaciones en: Bogotá, Bucaramanga, Florencia, Armenia y Medellín. Para el año 2019, desde la Red-CAT se plantea (en la realización de la décimo primera versión de la Gran Marcha Carnaval en Ibagué) que este escenario sea constituido como Patrimonio Cultural y ambiental de la ciudad de Ibagué y se espera se sumen más ciudades en una gran jornada nacional de Marchas Carnaval, exigiendo el respeto por los derechos colectivos a gozar de un ambiente sano, en defensa de la participación ciudadana y soberanía popular.

La cultura de la vida en las fiestas del folclore de la ciudad de Ibagué.

Otra de las formas de la resistencia alegre, pacífica y cultural, es la participación de la Red-CAT en las fiestas de San juan y San Pedro en la ciudad de Ibagué. Con una comparsa llena de colores se representa, la cultura de la vida, con arengas y cantos en defensa del territorio y se visibilizan las luchas que desde los municipios del Tolima se han desarrollado en defensa del agua, del territorio.

Comparsa de la Red-CAT, Fiestas del Folclore; Ibagué 2018.

Diplomados de formación ambiental ciudadana, una apuesta colectiva para educación comunitaria en defensa del territorio.

Desde el año 2013 el Comité Ambiental en Defensa de la Vida del Tolima, la Corporación SOS Ambiental, el Banco de la República a través de la Biblioteca Darío Echandia, y la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad del Tolima, a través de la Cátedra Ambiental Gonzalo Palomino Ortiz, vienen desarrollando los diplomados en formación

ambiental, cuya denominación es la siguiente: Gestión Ambiental y Territorial (nivel 1), Análisis Territorial, Conflictos Ambientales y Movimientos Sociales (nivel 2) y Naturaleza y Cultura: Retos sociales para la construcción de liderazgos Territoriales (nivel 3).

El diplomado es un proceso de formación no profesionalizante que propone, a través de ejercicios de investigación, acción participativa, construir, de manera dialógica y mancomunada, alternativas de superación a los conflictos socio-ambientales que viven actualmente las comunidades en sus territorios. Para ello se proponen ejercicios de conceptualización, análisis y conversatorios horizontales, desde una visión multidimensional e interdisciplinaria que permite comprender la complejidad de las problemáticas políticas, ambientales y culturales, junto a los retos y amenazas que continuamente se presentan en la relación Naturaleza-Sociedad, al igual que aportar soluciones locales-regionales-nacionales frente a la crisis ambiental que padecemos como sociedad planetaria.

Diplomados de Formación Ambiental Ciudadana, Ibagué abril de 2018.

Fuente: Archivo digital, Comité Ambiental en Defensa de la Vida.

El espacio es de carácter comunitario y en él se cobijan todas aquellas posiciones que buscan la defensa permanente del agua, la vida y los territorios. Los Diplomados se ofertan de manera gratuita y se realizan por ciclos, es decir, que para poder realizar el nivel 2 se deberá haber cursado y aprobado en su totalidad el nivel 1 y así respectivamente.

Diplomado en Gestión Ambiental y Territorial.

Fuente: Carlos Hugo Duque, Comité Ambiental en Defensa de la Vida.

A través de cuatro módulos temáticos el diplomado busca profundizar aspectos centrales en educación y ética ambiental, cambio climático, extractivismo y mecanismos de participación ciudadana. A través de éste proceso se pretende fortalecer los escenarios de defensa del territorio, el derecho colectivo al ambiente sano, la autonomía y soberanía alimentaria como propuestas para el mejoramiento de las condiciones de vida de nuestra sociedad.

Diplomado en Análisis Territorial, Conflictos Ambientales y Movimientos Sociales.

A través de 3 módulos el diplomado busca potenciar redes y marcos de trabajo efectivos que permitan trabajar pluralmente. Se abordan, de manera colectiva, los diferentes conflictos ambientales que se presentan en el territorio, se diseñan propuestas y estrategias, a partir de experiencias colectivas de algunos movimientos socioambientales, que permiten enriquecer los procesos de defensa de los bienes comunes naturales y los daños en el ambiente.

Diplomado en Naturaleza y Cultura: Retos sociales para la construcción de liderazgos territoriales.

El diplomado busca fortalecer las capacidades individuales y colectivas que cada persona tiene, enfocando su accionar en modos de vida sustentables, con prácticas territoriales, profundizando en tres temáticas: Mecanismos de Participación Ciudadana, Agua y Acueductos Comunitarios y Derechos Humanos.

Consulta Popular de Cajamarca Tolima. En defensa de la despensa de la vida.

Fuente: Colectivo Alternativa. CADV - Cajamarca.

Se decía ayer que “si se paraba el proyecto minero la colosa, se paraba cualquier cosa”. De esta manera toda una confluencia de procesos y organizaciones se volcaron el 26 de marzo del año 2017 al municipio de Cajamarca, donde se realizaría la primer consulta popular de origen ciudadano para defender la despensa agrícola del centro del país y la estrella hídrica de la región, cuyas montañas y árboles guardan historias de aquellos pueblos indígenas quienes heredaron la bravura del pueblo campesino que en su memoria conserva la complejidad de un pueblo guerrero que se niega aceptar las nuevas formas de colonialismo.

Desde la Red-CAT se realizó el acompañamiento al proceso. Desde el principio fundamental de solidaridad, pues la lucha del pueblo cajamarcuno, es la lucha del pueblo tolimense y de toda Colombia. Vereda por vereda, casa por casa se realizaron jornadas de información e invitación a participar en la jornada electoral en la que el pueblo campesino de Cajamarca decidiría si querían o no proyectos mineros en su territorio.

El día de la consulta todos los integrantes de la Red-CAT estaban en Cajamarca con toda la disposición para el inicio de la jornada que terminó siendo un completo éxito, pues el objetivo que se había dibujado años atrás por fin estaba siendo posible, con un total de 6.296 votos de los cuales 6.165 fueron por el NO y tan solo 76 por el SI, 14 nulos y 41 sin marcar, de esta manera la comunidad logró frenar el proyecto minero a cielo abierto más grande del país, que por fortuna se encontraba en etapa de exploración y aún no tenía derechos adquiridos sobre el territorio para etapa de explotación y por ende se podía suspender.

Cajamarca se convirtió en un municipio libre de minería contaminante gracias al esfuerzo, la articulación y el compromiso de cientos de personas que apoyaron y trabajaron día a día en defensa de nuestra «casa común» y lo que representa la gran despensa agricola del centro de Colombia.

Hoy ante la evidente captura corporativa de la Corte Constitucional, un Presidente que respalda abiertamente las grandes empresas extractivistas, un congreso que en su mayoría está conformado por partidos que son patrocinados por parte de estas empresas mineras y de hidrocarburos, las comunidades temen que la dictadura minero-energética avance de manera desproporcionada violando los Derechos Humanos y los Derechos Constitucionales de la autonomía territorial de los municipios y sus gentes a decidir en libertad sobre el territorio.

Incidencia política internacional en defensa de los Derechos Humanos.

En Colombia la violación de los Derechos Humanos y de los Derechos Económicos, Sociales y culturales (DESC), cada vez se agudiza más, dado el avance de las corporaciones transnacionales en los territorios y desde luego la falta de una normatividad, que al parecer, pasa silenciosa e ignorada a la hora de prevenir la violación de los derechos sociales en las comunidades. Los Estados y sus gobiernos de turno olvidan los tratados con las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos, como también el PIDESC, evadiendo su responsabilidad internacional como agente cooperador a la hora de prevenir y resolver este tipo de violaciones. Claro ejemplo de la captura corporativa que se desarrolla por parte de empresas en la medida que los Gobiernos se convierten en colaboradores, garantes, en la promoción de los intereses privados y particulares de las grandes empresas extractivistas.

Frente a esto en el mes de septiembre de 2017, a través de la Red Internacional de Derechos Humanos (RIDH), la Red de Comités Ambientales del Tolima (REd-CAT) presentó el Informe Sombra, exigiendo el respeto de los mecanismos de participación ciudadana en Colombia (Consultas Populares y Consulta Previa, Libre e Informada) y denunciando la grave situación de violación de derechos humanos que se vive en el país, ante el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas, se presentó un informe alternativo al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, para el Examen Periódico Universal del 2018, en su 30ª sesión, realizada en Ginebra Suiza.

Frente a lo anterior el Comité de DESC, en su sexto informe periódico sobre Colombia, le recomienda al estado, de igual forma, el punto sobre **explotación de recursos naturales:** en los numerales 15 y 16.

15. El Comité de DESC aprecia que el Estado parte haya establecido y lleve a cabo consultas populares en aquellas comunidades que pueden verse afectadas por proyectos de explotación de recursos naturales, incluyendo proyectos agroindustriales. Sin embargo, le preocupa que los resultados de estas consultas no sean debidamente tomados en cuenta por las autoridades competentes y que a pesar de su oposición, tales proyectos se lleven a cabo.

Le preocupa, además, los daños que tienen estas actividades en el medio ambiente, incluyendo la deforestación, generando un impacto negativo en goce efectivo de los derechos económicos, sociales y culturales, particularmente en los derechos a un nivel de vida adecuado y a la salud.

16. El Comité de DESC recomienda al Estado parte que tome las medidas necesarias para asegurar que los resultados de las consultas populares sean debidamente valorados y tomados en cuenta por las autoridades competentes y que su implementación se lleve a cabo de manera concertada con las comunidades afectadas. Asimismo, le recomienda llevar a cabo de manera minuciosa estudios de impacto social y ambiental, de las actividades de explotación de recursos naturales y vele por que los acuerdos de concesión de licencias suscritos con entidades privadas que prevean medidas de mitigación de su impacto

en los derechos económicos, sociales y culturales, indemnizaciones adecuadas para las comunidades afectadas y medidas adecuadas para la preservación de los bosques.

De este modo desde la Red de Comités Ambientales del Tolima (Red-CAT) se ha venido trabajando junto la Red internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales -Red-DESC- y el Grupo de Trabajo de Rendición de Cuentas Corporativa (GTRCC), en búsqueda del desarrollo de un tratado fuerte sobre derechos humanos o corporaciones.

En ese sentido en el mes de octubre de 2018 Renzo Alexander García, integrante del Comité Ambiental en Defensa de la Vida, la Red-CAT y el Movimiento Nacional Ambiental, participo como delegado de la Red-DESC ante el Grupo de Empresas y Derechos Humanos de Naciones Unidas celebrado Ginebra Suiza. Cuyo objetivo era manifestar la urgencia de la aprobación e implementación del Tratado Vinculante sobre Derechos humanos y Empresas, en su intervención se denunció que en Colombia 439 empresas apoyaron, financiaron y colaboraron con los actores armados ilegales durante el conflicto armado. Al día de hoy, ninguna de estas empresas ha sido judicializada, ni han reparado a las miles de víctimas que afectaron con su mal accionar, según evidencia en la investigación realizada por Dejusticia: "Cuentas Claras": El papel de **la comisión de la verdad** en la develación de la responsabilidad de empresas en el conflicto armado colombiano".

Por último se realizó un llamado como víctimas del Estado colombiano y de las empresas extractivas que se necesita detener lo más rápido posible el abuso de las multinacionales y los estados corporativos por ende, se requiere con urgencia la aprobación de éste proyecto de tratado, en la medida que existen empresas mineras, petroleras e hidroelectricas que ejercen una influencia e interferencia jurídica indebida que socavan los Derechos Humanos fundamentales, reproducen el saqueo de los bienes comunes naturales y el despojo de las comunidades de sus territorios.

A manera de conclusión

Han sido muchos los logros desde la Red de Comités Ambientales del Tolima (Red-CAT), la articulación de varios procesos de defensa territorial del departamento que ha logrado mantener un espíritu aguerrido en la construcción permanente de un sentido de pertenencia afianzado, con autonomía y con sentido social, político y ambiental del territorio.

Para el año 2019, la Red-CAT seguirá brindando las herramientas colectivas que den solución a los diferentes conflictos socio-ambientales, en donde por medio de una agenda de incidencia política, jurídica y con el conocimiento, la convicción, la perseverancia y las propuestas de formación y movilización, se permita visibilizar y denunciar los casos de corrupción, de la captura corporativa en la dictadura minero-energética que hoy en día se presentan en el departamento y a la vez permean las esferas estatales profundizando las violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos.

Desde los enfoques de acción y lineamientos estratégicos, la Red-CAT continuará con el fortalecimiento de los procesos organizativos y de formación comunitaria, para eso se plantea la realización de los Diplomados en Gestión Ambiental y de Formación Ciudadana, en diferentes municipios del departamento, con el objetivo de tener mayor incidencia en la formación de las comunidades potenciando los procesos organizativos en defensa del patrimonio ecológico y cultural de los pueblos.

En ese sentido, se hace un llamado a las demás organizaciones ambientalistas, indígenas, campesinas, estudiantiles, sindicales y de la sociedad civil a sumarse a la apuesta colectiva en la construcción de espacios que permitan compartir experiencias de trabajo comunitario construyendo alternativas al desarrollo, como las economías solidarias, los procesos de transición energética y agroecológicos en búsqueda de la construcción de una soberanía alimentaria y energética desde los territorios, como también a continuar fortaleciendo el trabajo mancomunado para la realización de la Gran Marcha Carnaval como el principal escenario de articulación regional en defensa de la vida.

Son muchos los desafíos que se presentan en la actualidad, sin embargo,

con la convicción, el trabajo en colectivo y la esperanza siempre viva, desde el Tolima la rebeldía alegre de su gente con perseverancia camina la palabra construyendo ese otro mundo posible, por medio de la cultura y el folclore, el Tolima se levanta en defensa del agua, la vida y el territorio, expresión alegre y cultural de un pueblo en libertad.

Nuestro Tolima

Y preguntaron pretenciosamente: ¿qué es el territorio del Tolima? Y tratando de responder con precisión, simplemente cerraron los ojos y entraron a navegar en el lenguaje del alma para así responder tan profunda pregunta.

Rodeado por la cordillera central y oriental de los andes colombianos y bañado por el extenso y rico valle del río Magdalena, se forja esta tierra cargada de una impetuosa presencia e ineludible belleza que se refleja en cada paisaje que viste la noche, el alba y el amanecer; en cada gota de agua que brota de las montañas o del sudor del trabajador honesto y dedicado; en cada ave que vuela surcando los cielos o en el oso que ronda los bosques altoandinos; se refleja en el baile típico cargado de historias y emociones, en la comida que anhela siempre el ausente y en esas luchas cotidianas de su gente que llenan de emotividad a los más arraigados y de esperanza a los soñadores.

Cada mañana, muy temprano, con esos primeros rayos que bañan la morada, se levanta un pueblo trabajador, amable y alegre que busca siempre emprender caminos de esperanza para que al otro despertar exista un mundo nuevo. El campesino, indígena, estudiante, obrero y el comerciante, desempolvan sus ojos imaginando un mundo mejor, mientras miran el nuevo día que se levanta en un son taciturno en el que el canto de las aves, las chicharras y la suave brisa arrulla siempre los sueños que se tejen en este hermoso departamento del corazón de Colombia.

Esos sueños son el relato de armoniosa relación entre los abuelos y el paisaje que nos rodea; son la inspiración de los indígenas Pijao que en el bosque seco tropical del sur del Tolima han escrito historias con las espinas del pelá, el sombrío del Iguá, la sabiduría ancestral de los maíces criollos, el jugo dulce del mango, el limón, papayo, anón y el cachaco y el nunca ausente arroz; todo eso siempre amenizado con el imponente caminar del río Saldaña y sus afluentes cómo el Atá, Luisa, Cucuana, Amoyá que le dan vida y forma a este paisaje de brisa fresca que baja desde el cañón de las Hermosas y el volcán nevado del Huila, rodeando los mitos que se han tejido entre el Cerro los Abechucos, el Pacandé y el Indio acostado.

Cómo no resaltar esos hermosos paisajes del valle del Magdalena que suben de nuevo la cordillera y forman imponentes y vírgenes bosques de turbera a mediana altura como el de Galilea, que conserva el inefable atributo de ser un remanso de vida. Parajes bañados por la querida presencia del río Sumapaz y el Cabrera, ademas de su gente

laboriosa ejemplo de resistencia y lucha por la defensa del territorio. Al norte del departamento, entre café y arroz, entre la montaña y el valle, se dibuja un paraíso terrenal de hombres y mujeres libres y luchadoras, hijos de los Panches, que en medio del río del Totare, Recio, Lagunilla, Gualí, ven emerger la vida en todas sus manifestaciones. Desde el Líbano y su monte Tauro, el volcán nevado del Ruíz que se asoma de vez en cuando para hacer palpitar corazones, el nevado de Santa Isabel que nos llena de agua y vida y las tetas de Doima con tan magistral encanto, deleitan a todo aquel que por estas montañas se asoman a degustar sus ricas naranjas, guayabas, su aromático café, las verduras, leguminosas y tubérculos que se cultivan rodeados de los inmensurables samanes, caracolí, payandé, nacederos, guamos y cedros y hacia la parte de los páramos, esos frailejones como fabricas de agua y lo que gustan ver los ormitólogos: los cóndores sobrevolar, en un paisaje de sueños etéreos que palpitan en libertad.

Y hacia el centro de este departamento, casi hermanados, está el volcán cerro Machín y el nevado del Tolima, cada uno resguardados por el cañón de Anaime y el Combeima que hacen de estos suelos un fértil terruño, hogar de guatines, borugos, venados, dantas y osos de anteojos impregnados por las frescas aguas del río Coello, Combeima y Anaime. Una despensa agrícola donde la arracacha, el fríjol, la mora y el plátano se conjugan en un variopinto y sempiterno paisaje de vida, encanto y esperanza, donde el chachafruto, el aguacate, la palma de

cera y más abajo el nogal y el arrayán le dan una razón a la vida para que exista siempre en este invaluable paraíso terrenal. Cómo no deleitarse al caminar por la capital y ver, en medio de la suave brisa del nevado, esas flores inefables y delicadas que desde cada Ocobo colorean la calle, haciéndola un camino donde todas las historias, de sur a norte y de oriente a occidente se encuentran en la más cálida armonía.

En estas tierras de Ibanasca, de los guerreros del Tolima que prefirieron la muerte a la esclavitud que históricamente lucharon contra la barbarie española y que en su seno siempre la alegre rebeldía que tiene episodios magníficos como aquel que relata la victoria contra la multinacional minera que pretendía acabar el cerro la Colosa, se cierra el conjunto de estos relatos de resistencia popular.

Este es el Tolima, "Corazón de Colombia", un territorio amplio, con muchas formas de organización e intercambio y con una diversidad cultural que le permite constituir distintas maneras de entender y edificar el entorno, ademas de Centro Logístico de primer orden en el país.

Ciertamente este es nuestro hogar, el que hemos construido y el que hemos jurado defender; es nuestra casa, la despensa de nuestros

alimentos, la posibilidad para nuestros hijos e hijas, es nuestra cultura y nuestro sueño, un paraíso que valoramos, queremos y respetamos y que es como nuestra piel, nuestra esencia que no se separa jamás de nosotros así temporalmente lo abandonemos con dolor. Quedando en la nostalgia el sueño nostálgico por nuestros mitos y leyendas, echando de menos Mohanas, Mohanes, Patasolas, Madredeaguas, alegres Matachines y toda una cosmovisión de nuestros ancestros.

Semillas, Saberes y Sabores de nuestras inolvidables viandas, quien no recuerda el olor de una tamal, el sabor de la lechona, bizcocho de achira, tostados, mantecos, maduro paso, tomando chicha en olla de barro y después buscar una totuma con agua para bañarnos las manos con la asepcia del jabón de la tierra sin causar daño al hombre y a la naturaleza.

Cuando pasen por aquí no olviden que en cada árbol hay una historia, en cada casa un

sueño, en cada persona una posibilidad, en el aire que se convierte en agua humilde y cantarina que nos afianza la vida en libertad por el futuro del “PAÍS PIJAO” y en la arquitectura del paisaje como un derechoi incondicional para las presentes y futuras generaciones; esas a las que con orgullo les entregamos este, nuestro Gran Tolima.

Este es un ejercicio en libertad y de solidaridad de la Red de Comités Ambientales del Tolima

Comite Ambiental En Defensa De La Vida

Escuchemos a la naturaleza

CORPORACIÓN SOS AMBIENTAL

Con el apoyo de:

HEINRICH BÖLL STIFTUNG COLOMBIA